RECUERDOS DE VALLADOLID EN UN BAILE DEL SIGLO XVII

Es sabido que la acción en la mayor parte de las piezas cortas del siglo XVII pasa en España, y muy a menudo en Madrid. En lo que recordamos, sólo hemos encontrado, un entremés cuya acción pasa en París: Entremés de *La Tía*, de Monteser, editado en la colección *Migajas del ingenio*, Zaragoza. No es de extrañar pues que el teatro menor del siglo XVII mente los lugares más famosos de la España de aquel entonces. Ya daba el ejemplo Cervantes aludiendo en sus entremeses a la Puerta de Guadalajara, a la Puente segoviana, al Rastro, a la calle de Toledo, a las Platerías... etc....

Además, a lo largo del siglo iba agotándose la materia de estas piezas intermedias, particularmente de los bailes. Esto lo afirma uno de los personajes al principio del baile de Lanini: *El juego del hombre (Flor de entremeses*, Zaragoza, 1676):

> Atención, que a hacer un baile
> de lo que saliera vengo
> pues no hay idea ninguna
> que no la haya visto el pueblo.

Por eso, después de seguir la nueva moda de los bailes en esdrújulos, que llegó hasta a hacer pronunciar como esdrújulas palabras que no lo eran (Baile de *Los presos* de Villaviciosa), volvieron los poetas a un recurso ya empleado por Luis Quiñones de Benavente en *Las calles de Madrid* o en *El casamiento de la Calle Mayor con el Prado Viejo*, enumerando en sus obras ya

calles, ya plazas, ya otros lugares determinados de Madrid. Así escribió Suárez de Deza su entremés del *Para todos (Donaires de Tersícore,* Madrid, 1663) en que se personifican las dependencias de Palacio: potajería, furiera, cerería, tapicería. Lanini puso en escena los relojes de Madrid: el de Palacio, el de San Salvador, el de la Compañía, el de Santa Cruz, el de la Trinidad, el de Antón Martín, el de la Puerta del Sol (en el Buen Suceso), el de la Casa profesa de la Plaza de los Herradores y otros muchos de conventos (Baile *Los Relojes, Migajas del ingenio,* Zaragoza). En esta misma colección de piezas intermedias publicó Lanini otro baile titulado: *Los mesones,* que recuerda los de la capital en aquellos tiempos: mesón del Peine, mesón de Paredes, mesón de los Paños..., etc.

Vemos, pues, que para buscar asuntos o temas nuevos para sus bailes los poetas empleaban recursos extraños, a veces extravagantes. En el baile: *Las puertas de Madrid* se disculpa el autor de haber escogido tal asunto:

Pues de las calles y casas
y de las fuentes risueñas
ha visto la Corte bailes,
venga a hacer el de las Puertas,

Y salen a escena todas las Puertas de la capital (manuscrito 16291,33 de la Biblioteca Nacional de Madrid). No nos sorprende, por consiguiente, qué un ingenio de Valladolid, haya compuesto un baile titulado: *Baile de los desengaños, discurriendo y nombrando todos los conventos de Valladolid.*

Esta pieza intermedia se encuentra en dos colecciones del siglo XVII: *Ramillete de saynetes escogidos de los mejores ingenios de España,* Zaragoza, 1672 y *Pintura de los poetas más conocidos,* Pamplona, 1687. La colección de 1687 contiene las mismas piezas que la de 1672. Reproducimos aquí el texto de 1687: folio 93 recto-folio 98 vuelto.

Se desarrolla este baile según el esquema tradicional: introducción bajo la forma de un monólogo, y luego desfile de los personajes, simetría de las sucesivas intervenciones en las cuales van alternando mujeres y hombres, papel esencial del gracioso que lo

rige todo, repeticiones, imágenes casi rituales etc. etc., y todo ello sobre un fondo «costumbristsa» cuya base es el Valladolid del siglo XVII. Puede ser interesante la evocación de la ciudad en aquella época, con sus templos, sus plazas y sus calles. Dicha evocación nos parece por sí sola motivo suficiente para recordar a los vallisoletanos de hoy esta obra literaria de un ingenio desconocido de su misma ciudad en el siglo XVII.

HENRI RECOULES

BAYLE / DE LOS DESENGAÑOS / DISCURRIENDO, Y NOMBRANDO TO- / DOS LOS CONVENTOS DE / VALLADOLID / POR UN INGENIO DE DICHA CIUDAD /

PERSONAS

Gracioso	Mujer primera
Hombre primero	Mujer segunda
Hombre segundo	Mujer tercera
Hombre tercero	Músicos

(Sale el Gracioso cantando)

Gracioso. Un sainete hacer quiero, en que salgan
a plaza los Templos de Valladolid,
pues contemplo que en Templos es fácil,
si bien se contempla, saber discurrir.
Por común desecharle no pueden
los que le motejan, caso insutil,
que el tratar de las Comunidades
lo menos común es que en él se ha de oír.
Desengaños procuro que en ellas
hallar puedan muchos que vengan a mí,
que a mi fe que se engaña quien nunca
de engaños del mundo procura salir.
Y mezclando las burlas y veras
en breves asuntos de aqueste festín
va sin riesgo lo serio, que sólo
pudiera en sainetes temerse el lucir.
Salgan, pues, ya, salgan
a ver si en este puesto
conviene mi doctrina
con nombres de Conventos.

(Repite la Música, y sale Mujer primera)

Mujer 1.ª Yo quiero que usted me dé
un remedio de gran fuerza
para una cosa que digo.

Gracioso. Diga vuesarced, mi reina.

Mujer 1.ª Yo soy liviana, que es culpa
de las más que no son feas.

Gracioso. Otras lo tienen por gracia.

Mujer 1.ª Así es verdad, pero atienda:
¿cómo hallara yo algún modo
con que suerte me prevenga
a no creer cosas fingidas,
a que tan fácil no sea
y a ser más desengañada?

Gracioso. No diga más, que es muy cierta
la medicina.

Mujer 1.ª ¿Cuál es?

Gracioso. Diréselo en hora buena:
de San Pablo no lejos
que vaya trato,
quien desengaños busca
viva en Palacio.

Mujer 1.ª Sí, mas mire que entiendo
que en estas dudas,
ser tan desengañadas
engaña a muchas.

(Repite la Música, y sale Hombre primero)

Hombre 1.º Yo soy muy rico, ambicioso
de dos mil honras y haciendas,
sólo estoy contento un día
que es cuando llego a tenerlas.

Gracioso. Y es mucho, que la ambición
rara vez está contenta.

Hombre 1.º Un desengaño de aquesto
me holgara que usted me diera,
para salir deste afán,
que es cierto que me molesta,
y sea breve.

Gracioso. Esto en plata,
porque aun en aquesto tenga
logro la avaricia, escuche,
si es que quiere salir della.

Hombre 1.° Mire que ya a mí un remedio
me han dado, y es que la idea
se adquiere con lo bastante
de bienes a que hoy se entrega.

Gracioso. Desengaños mayores
halle es preciso,
si a los Menores llega
de San Francisco.

Hombre 1.° Sí, pero temo mucho
que con más fuerza
arda mi mal en tratos
de aquella cera.

(Música, y sale Mujer segunda)

Mujer 2.ª Yo estoy cautiva de amor
con tal riesgo que no piensa
mi pasión que pueda haber
desengaño que la venza.
Pero en fin vengo a pedirle,
por si acaso le hay, que pueda
de tanta cadena fuerte
librarme ya.

Gracioso. Bien lo intenta,
que harto hierro es el amor
no ha menester más cadena.

Mujer 2.ª Hágame merced, le digo,
hágame merced siquiera
de rescatarme.

Gracioso. Es en vano
cansarse en tales molestias.

Mujer 2.ª Luego mercedes que a nadie
solamente a mí las niega.

Gracioso. Si ese amor la cautiva,
sus hierros quiebre,
que si no, no le bastan
las dos Mercedes.

Mujer 2.ª Es verdad, y aun no creo
que me rescaten,
si es que yo no me ayudo,
las Trinidades.

(Música, y sale Hombre segundo)

Hombre 2.° Mire usted, un desengaño
quisiera que aquí me diera
para acabar prestamente

de caer bien en la cuenta
de lo que es el ser casado,
porque mi afición se extrema
en desearlo, y yo pienso
no sabe lo que desea.

Gracioso. ¿Usted quiere compañía?

Hombre 2.° Bengala es lo que desea
mi gusto, pero en mi vida
quise bien la bandera;
en fin, no quiero estar solo,
si que es bueno me aconseja,
he de casarme.

Gracioso. Por cierto
que es la criatura primera
que deja las soledades
para entrar en penitencia.

Hombre 2.° Por caridad, que me enseñe
lo que le pide mi lengua.

Gracioso. La Caridad no puede,
si no me engaño,
darle más Compañía
que San Ignacio.

Hombre 2.° No sé cómo es aqueso
porque me han dicho
que a la Soledad suele
dar el camino.

(Música, y sale Mujer tercera)

Mujer 3.ª Yo quiero desengañarme
de lo que es esta carrera
del mundo en que estoy metida,
y le digo a usted crea
que he menester recogerme.

Gracioso. Yo se lo creo, en conciencia.

Mujer 3.ª Son más de dos mil engaños
los que un engaño acarrea.

Gracioso. No son tan buenos los males,
que al venir, sólo uno venga.

Mujer 3.ª Desengañarme procure,
si quiere que lo agradezca.

Gracioso. Fáciles desengaños
hay, si camina
por el recogimiento
de Arrepentidas.

Mujer 3.ª Dice bien, que si quiero
llorarlo todo,
sólo puede la puente
darme agua y ojos.

(Sale Hombre tercero)

Hombre 3.° Jesús, María, la Virgen
del Carmen, donde se encierran
los Calzados y Descalzos,
con sus Monjitas perfectas;
San Agustín, que también
tiene la Familia mesma;
San Juan de Dios, con sus pobres,
y con sus ventanas nuevas;
todo el Espíritu Santo,
Corpus Christi, y allí cerca
las Santicas de la Laura,
Capuchinos, Penitencia,
Porta Coeli, San Noberto,
San Ambrosio, que endereza
caminos hacia Belén,
dejando a un lado la Estrella
de los Clérigos Menores;
los Ingleses, que dan senda
para que se llegue a las
Reverendísimas Huelgas,
sean conmigo.

Gracioso. ¿Y qué me dice
de más? Acabe, ¡hay tal tema!

Hombre 3.° También digo, también digo
que también conmigo sean
la Madre de Dios, que topa
a poco trecho de tierra,
con Santa Clara, de quien
me acordé por la Clarea,
las Francisquitas Descalzas,
San Gregorio, y muy de veras
San Diego, que está prestando
a las Brígidas plazuela;
la Concepción, San Benito,
Santa Cruz, Santa Ana, Abuela,
volviendo a San Nicolás,
San Quirce, y la Santa excelsa
a quien Isabel la llaman;
San Gabriel, la de la Rueda,
la Vitoria, y aquel Santo
a quien impíos le desuellan,
Gerónimos y Basilios,
con la Letanía entera,
sean conmigo.

Gracioso. ¡Hay tal decir!
Séanlo muy en hora buena,

y sin tanto hablar, me diga
la causa por qué tal priessa
se da a invocar esos Santos.

Hombre 3.° ¿Quiérelo saber? Pues, sepa.

Gracioso. ¿Qué he de saber?

Hombre 3.° Que es porque
sean conmigo.

Gracioso. ¡Hay mayor flema!
¿Por qué causa los invoca?

Hombre 3.° Sólo por aquessa mesma,
y no me haga tanto, que
se la diga.

Gracioso. Ya no espera
otra cosa mi cuidado.

Hombre 3.° Pues sepa, digo, que sepa,
que yo supe, que escribiendo
está un sainete un Poeta,
en que hace mención de todos
los Conventos que la cercan
a Valladolid la noble,
que según historias cuentan,
es una ciudad de España,
no lejos de Ciguñuela,
y yo, como esta memoria
tuviese, en la cual se muestran
todos, los cuales conté
un Jueves Santo en Cuaresma,
que anduve las Estaciones
por toda la noche entera,
venía de aquesta forma
leyéndola muy apriessa,
por ver si alguno faltaba,
y dársela luego. Ea,
vele aquí toda la causa,
¿está contento en saberla?

Gracioso. Contento estoy.

Hombre 3.° Yo pagado;
díganlo las castañetas.

(Tócalas, dando unas vueltas)

Y díganlo las guitarras,
y díganlo aquellas dueñas,
que no están de picadillo,
pero están en la cazuela;
vaya de chanza, señores.

Mujer 1.ª Acabe en ella la fiesta,
porque lo demás no importa
dos cuartos de berengenas.

Mujer 2.ª Todo ha de parar en baile.

Mujer 3.ª Aquí no ha de haber tristeza.

Gracioso. Pues que todos me lo mandan,
razón será que obedezca.

Mujer 1.ª ¿Cuántos Conventos, diga,
tiene este Valle?

Hombre 3.° Tiene cuarenta y ocho,
sin que uno falte.

(Repiten en baile)

Mujer 2.ª Andar, Frayles y Monjas,
por tablas veníos.

Gracioso. De esterar les ahorramos
así los suelos.

Mujer 3.ª De las Iglesias nada
usted ha dicho.

Hombre 3.° Es porque con la Iglesia
tengo cumplido.

Mujer 1.ª Cumpla él también el baile
y acabe luego.

Gracioso. Yo en los bailes no gasto
más cumplimientos.

(Repiten como arriba y acaban)

Mujer 3.ª Sepa que a un amante adoro,
de tal virtud y tal data,
que no se le ha visto hacer
mal a un Santo.

Hombre 1.° Virtud rara.

Mujer 3.ª Nunca miente, sino es por
jubileo.

Hombre 1.° Linda gracia,
si por jubileos miente,
dirá mentiras plenarias.

Mujer 3.ª Aora quiero buscar
una casa donde haya
vecinos que mientan mucho,
para ir a aprender su maña,
que en este mundo no puede
vivir ya nadie sin trampas.

Hombre 1.° Quien aprender quisiere
decir mentiras,
la Red sepa, y con eso
sabrá decirlas.

Mujer 3.ª Digo que yo lo creo,
y es cosa propia,
porque allí todos venden
bizarras bogas.

(Repiten todos haciendo cruzado)

Mujer 1.ª A la Fuente dorada
que vaya intenta.

Hombre 1.° Porque si tiene yerros,
dorarlos pueda.

Hombre 2.° El Ochavo me aguarda
voy al instante.

Hombre 1.° A pasearle camine
sin que le pase.

Mujer 2.ª Sólo en la Rinconada
vivir me toca.

Hombre 1.° Si es que busca rincones,
vuélvase moza.

Hombre 3.° De Troya en el Caballo,
que viva quiere.

Hombre 1.° Vaya usted, que yo espero
venga hecho un cohete.

Mujer 3.ª En la Red temo pesquen
presto a mi guapo.

Hombre 1.° Si él va allá, bien se puede
dar por pescado.

(Repiten todos al modo que arriba)

Mujer 1.ª ¿Díganme dónde mora
que es un buen hombre?

Hombre 1.° Junto a los Cordoneros
que hacen botones.

Mujer 1.ª Muy buen barrio ha escogido,
buen gusto gasta.

Hombre 1.° Sí, que está aquella calle
como una plata.

(Repiten del modo que arriba y dan fin).